

Falleció Miguel Portas

Esquerda.net · 24/04/2012

El eurodiputado Miguel Portas falleció esta tarde, pasadas las 18 horas, en el Hospital ZNA Middelheim, en Amberes. Encaró su propia enfermedad como hacía siempre todo, desde la política al periodismo: de frente y sin rodeos. La Comisión Política del Bloco de Esquerda presenta su más sentido pésame a sus hijos y a todos los familiares, amigos y camaradas.



Miguel Portas. Fotografía de Paulete Matos

Tuvo una vida intensa y la vivió intensamente. Durante toda su enfermedad continuó siempre cumpliendo sus responsabilidades y estaba, en este preciso momento, preparando el informe del Parlamento Europeo sobre las cuentas del BCE.

Periodista, fundó las revistas *"Já"* y *"Vida Mundial"*, de las cuales fue director. La fascinación por las culturas del Mediterráneo le llevó a viajar y a conocer profundamente esta región, sobre la cual escribió dos libros y realizó un documental.

Activista contra la dictadura desde joven, fue encarcelado teniendo solo 15 años. Militante del PCP entre 1974 y 1989, estuvo siempre empeñado en la transformación de la izquierda. Fundador del Bloco de Esquerda, fue cabeza de lista en las primeras elecciones en las que el movimiento se presentó a las urnas, las europeas de 1999. Uno de los principales impulsores del movimiento que ayudó a crecer, Miguel Portas fue eurodiputado del Bloco de Esquerda desde 2004 y dirigente nacional desde la fundación del movimiento.

La Comisión Política del Bloco de Esquerda presenta su más sentido pésame a sus hijos y a todos los familiares, amigos y camaradas. En los próximos días serán anunciadas las ceremonias evocadoras de su memoria.

Miguel

Vivió con nosotros y nosotros vivimos con él. Lo perdemos y no lo olvidamos.

Francisco Louçã

Conocí a Miguel, pecos, rubio, espigado, inquieto y con 13 años. Fue en una asamblea de estudiantes de enseñanza secundaria, que se realizó en la cantina de Económicas, el ISEG (Instituto Superior de Economía y Gestión) de hoy. Discusiones acaloradas, heroísmo a flor de piel, la dictadura y la guerra en frente –a esa altura, el futuro era magnífico. Y lo fue. El 25 de Abril y los mejores años de nuestra vida, como decía José Afonso.

Economista por préstamo, fue siempre periodista y político por vocación. Con el vértigo de los años finales de la dictadura, entró en la UEC (Unión de Estudiantes Comunistas) y fue elegido para su Comisión Central en 1974. Del PCP saldría en 1989, quince años después y sin amarguras, siempre respetuoso de esa vida militante. Entre tanto, fue animador cultural en el ayuntamiento de Ourique y en la sierra del Algarve. Aprendió el trabajo local, la importancia de la cultura y de la comunicación popular. Se convirtió en periodista, lanzó la revista “*Contraste*” en 1986 e hizo de ella un ícono de la cultura en la izquierda. Fue después periodista del “*Expresso*”, a partir de 1988, y editor internacional de su revista hasta 1994. Hizo la cobertura de la campaña electoral del PSR (Partido Socialista Revolucionario) en 1991, y me acuerdo de cómo se divertía con mi ingenuidad sobre lo que sería ser diputado. Tenía razón.

A partir de 1995, hizo aquello que más le gustaba, creó una revista en la que podía actuar con sus propias elecciones. “*Já*” fue esa aventura, después lo fue “*Vida Mundial*”. Hizo la cobertura de la caída del régimen de Rumania, donde sintió el aroma del 25 de Abril y los riesgos de lo que ahí venía. Con periodistas, amigos, gente de talento y de voluntad, inventó periodismo, hizo actualidad, luchó por las ideas, invitó opiniones. Que falta que hace una revista como esas.

Escribió tres libros: “*E o Resto é Paisagem*” (2002), “*No labirinto*”, sobre el Líbano (2006) y “*Périplo*”, sobre las historias del Mediterráneo, con Cláudio Torres (2006). Como siempre recuerda el *Inimigo Público*, el suplemento satírico de *Público*, su profunda vinculación a Oriente Medio le llevaba a interesarse por su gastronomía, por el cine, por las leyendas, por las historias, por los partidos, por las guerras y por la paz. Tomó posición. Se arriesgó. Falló como todos. Atravesó el Líbano bajo los bombardeos israelíes. Defendió enérgicamente al pueblo palestino. Se unió a las voces de los movimientos de paz en Israel.

Vivió la vida intensamente y con gusto. Fue dirigente del Bloco y eurodiputado hasta el último momento. Nos incentivó desde la cama del hospital. Combinó su viaje que le faltaba, a Birmania, y que nunca hará. Se despidió de los hijos.

Vivió con nosotros y nosotros vivimos con él. Lo perdemos y no lo olvidamos. Un abrazo, Miguel.

